

(Se continuará.)

especie de seducción, debida a la magia de la palabra en un caso, lo será también en todos los demás, y muy especialmente tratándose de asuntos que por su mayor trascendencia elevan las alas del genio, y escitan hasta el último grado la pasión, alma de la verdadera elocuencia. De suerte que cuando las modificaciones de un reglamento, porque una mayoría pueda acordarlas irreflexivamente, es preciso condenar las votaciones que versen sobre cualquier otro asunto, porque pueden haberse verificado en las mismas ó semejantes circunstancias; es preciso, en suma, que si un cuerpo colegislador no puede ser infalible, se le prive de ejercer sus funciones, y de consecuencia en consecuencia, partiendo de aquel erróneo principio, llegaríamos a tocar en la necesidad de abolir el sistema parlamentario. No queremos que nuestro apreciable colega nos acuse de desnaturalizar sus intenciones suponiendo que se dirigen a este resultado; más de los precedentes que establece, procediendo con una ilación rigurosamente lógica, se obtienen los más peligrosos resultados.

La España pretende no dejar su obra imperfecta; para aplicar un reglamento presentado por el gobierno y discutido y votado bajo su influencia, se necesita un presidente que elija el mismo gobierno. Yo sé comprender que La España se refiere al de la cámara popular y en apoyo de su doctrina emite una consideración que revela mucho ingenio; pero que carece de todo fundamento sólido. La aplicación de las leyes, dice, corresponde al poder ejecutivo; si el reglamento es una ley, ¿hay nada más regular ni más justo que el confiarle a un delegado del poder ejecutivo? Nosotros a nuestra vez preguntaremos a La España: Si el reglamento de los cuerpos colegisladores es a la suma tirante y estrecho; si un presidente elegido por el gobierno, depositario de su confianza, fiel intérprete de sus intenciones, le restringe mas todavía en la aplicación, ¿qué quedará de los parlamentos? Una asamblea tan real y tan eficiente como eran los comicios en tiempo de los emperadores romanos; un nombre, como ya hemos dicho en otra parte, que solo tendría explicación en la historia.

M. P. Manrique.

Ayer han debido quedar firmados los decretos de nombramientos de gobernadores civiles, que probablemente aparecerán en la Gaceta de hoy. Las variaciones que resultan en el personal de los gobiernos de provincia, en virtud del arreglo que acaba de verificarse, parece que llegan al número de diez y nueve.

Tres reales decretos publica ayer la Gaceta, expedidos por el ministerio de Gracia y Justicia, y fechados el 15 de noviembre.

Por el primero se releva a don Fernando Alvarez del cargo de subsecretario del mismo ministerio, que desempeñaba en comisión.

En virtud del segundo, se nombra para aquel puesto a don Ramon Gil Osorio, jefe de sección mas antiguo.

Y con arreglo al tercero, se suprime la plaza que desempeñaba el señor Osorio; pero se aumentan las de oficiales de secretaría, que eran siete, y ahora se fijan en ocho; dos con 53,000 reales, dos con 30,000, dos con 26,000 y dos con 24,000. Se manda asimismo que los actuales jefes de sección y oficiales de secretaría ocupen respectivamente las plazas que según su antigüedad les correspondan, y se nombra para la última de oficial, que resulta vacante, a don Mariano Soler, oficial de sección mas antiguo del propio ministerio.

Haciéndose cargo La Iberia del párrafo que publicaron primero las Hojas, y aceptó anteayer como suyo El Diario Español, acerca de los propósitos del gobierno de hacer respetar la constitución y las leyes, protegiendo las garantías individuales, dice lo siguiente:

«No seremos nosotros los que seamos insensibles a los actos de justicia del actual ministerio, cuando tan sediento está de ella el país. A su subida al poder se lo dijimos: en tal estado dejó el país su antecesor, que con solo ser esclavo del deber, el gobierno de hoy, alzanse el agradecimiento público: pero si este no le ha de faltar por el país no por la prensa, ¿qué queda por hacer después de devolver a sus familias a los que inocentemente, y por un acto arbitrario fueron privados de su libertad; arrojados en sus fortunas y confundidos con los criminales? No: falta otro acto de reparación y de justicia: falta exigir la severa responsabilidad a los que de una manera tan escandalosa han abusado del poder que S. M. puso en sus manos: falta que los bienes de los que de esa manera han escandalizado al país con sus desmanes sirvan por medio de sentencia de los tribunales, para indemnizar a los perjudicados de las pérdidas que han tenido en sus oficios y profesiones.

Si a un particular se le condena a pagar los daños y perjuicios que por error ó malicia ocasiona a sus vecinos, ¿cuánto mas acreedores no son a esa justa pena, los que ocupan el poder para respetar y hacer respetar las leyes, la seguridad personal, las haciendas y la buena reputación de los ciudadanos españoles, y en vez de hacer esto pisan la ley, arrojando los respetos sociales y se convierten en tiranos y verdugos? Mientras esto no suceda, mientras los altos funcionarios se crean árbitros para disponer a su capricho y sin responsabilidad de ningún género de la suerte de las personas de quienes se quieren vengar, ni habrá justicia, ni habrá tranquilidad pública, ni el gobierno tendrá la autoridad y prestigio que necesita para hacerse respetar y que por sus actos, y no por hacerse temer y odiar por sus desmanes y caprichos.

Nosotros queremos que la responsabilidad se extienda por los medios legales, no por la fuerza, los tumultos ni las represalias.

Iguals son también nuestros deseos, y ya indicamos ayer que se están recogiendo antecedentes para llevar en su día a las Cortes la cuestión de responsabilidad contra los individuos de la anterior situación que prendieron y deportaron

arbitrariamente a ciudadanos pacíficos é inocentes.

En uno de sus últimos artículos indicó La España, y repitieron después casi todos los periódicos, que el Perú había elegido una persona caracterizada encargada de reanudar las negociaciones para llegar a un tratado definitivo de comercio y amistad con España. Hasta ahora parece que no hay noticia alguna oficial de este suceso.

La parte de la prensa que hasta ahora se ha ocupado del arreglo del ministerio de Marina, lo ha elogiado unánimemente. Hoy lo hace La España en un razonado y sensato artículo.

Nosotros, que hemos opinado y opinamos del mismo modo, no dejaremos de manifestar cuán sensible nos es que en los ascensos que con motivo de él han tenido lugar haya quedado postergado nuestro íntimo y querido amigo el brigadier Pinzon, que era el tercero de su clase, marino inteligente y bizarro, bravo oficial, cumplido caballero y hombre político de no vulgares cualidades. Quién dudará que el brigadier Pinzon tiene bien ganado por sus buenos servicios y distinguidas prendas un ascenso en su carrera?

De la rectitud del gobierno, a cuyo frente se halla el digno capitán general de la armada, esperamos que, conociéndolo así, hará al brigadier Pinzon cumplida justicia en la primera oportunidad que se le ofrezca.

Pocos son los ejemplares del folleto del señor Lafuente que han llegado a Madrid. De su rápida lectura resulta que si bien el negociador de Méjico es bastante exacto en los hechos que refiere, omite mucho de lo que ha pasado durante su estancia en Madrid, y precisamente de aquellos que prueban la mesura, la energía y la buena fe con que el gobierno español ha sostenido la justicia de su causa.

En vista de una consulta dirigida al ministerio de la Gobernación por el gobernador de la provincia de Sevilla, se ha declarado que las facultades que se concedían a las diputaciones provinciales en el capítulo III de la instrucción de 25 de junio de 1836 para llevar a efecto la ley orgánica de la reserva, corresponden a las mismas diputaciones y no a los consejos de provincia.

Hemos oído decir que se ha dado orden para que inmediatamente que S. M. sienta las primeras señales de su próximo alumbramiento, se suspenda el luto que viste la corte por el fallecimiento de la princesa Amalia, esposa del ex-infante D. Sebastian.

El día 1.º de diciembre próximo se celebrará en acto público, en el local que ocupa el ministerio de Fomento, y a la hora de las diez de su mañana, el sorteo para la amortización de 5,200 acciones del canal de Isabel II, cuyo acto tendrá lugar con arreglo a los artículos 4.º, 5.º y 6.º del reglamento aprobado en 59 de junio de 1833, para la ejecución de la ley de 19 del mismo mes y año.

El gobierno parece ha acudido por medio de algunas reales disposiciones a poner coto a los peligros que la superabundancia de sociedades anónimas había producido en la isla de Cuba; al mismo tiempo que por real orden de 8 de septiembre se aprobaron las medidas adoptadas por el capitán general de Cuba para poner coto al establecimiento de nuevas sociedades anónimas, se declaró en suspenso la autorización otorgada al mismo capitán general para aprobar dichas sociedades. De real orden se han dado también las gracias a los comerciantes de la isla que con generoso desprendimiento acudieron a sostener el crédito del banco y cooperaron a que la crisis monetaria desapareciera instantáneamente.

Ninguna de estas disposiciones ha visto todavía la luz pública en el periódico oficial.

El rey de Delhy y sus hijos, hechos prisioneros por los ingleses, como saben nuestros lectores, parece que han sido juzgados y sentenciados a muerte por un consejo de guerra de oficiales ingleses, y que la sentencia ha sido ejecutada.

Las Hojas saben positivamente que el infante D. Enrique no vendrá por ahora a España.

El día 10 del corriente ha fallecido su alteza real la señora duquesa de Nemours. Con tan infausto motivo, S. M. la Reina nuestra señora ha dispuesto que la corte vista de luto por catorce días, siete de rigoroso y los restantes de alivio; habiendo principiado ayer sábado.

Leemos en La Epoca de anoche:

«Aunque no se publica hoy en la Gaceta, creemos está próximo el arreglo de los gobernadores civiles de España. Sin responder de la certeza de nuestras noticias, diremos que hemos oído que entre los que cesan en sus cargos se cuentan los señores Derqui, Campos, Lopez Bago, Ormaechea, Lopez Vera, Navarro, y los gobernadores de Albacete, Guipúzcoa, Guadalupe, Santander y Zamora, cuyos nombres no recordamos en este momento.

También se decía ayer que en Cádiz, Coruña y Zaragoza quedaban los señores Escario, Michelena y Osorio; que a Barcelona iba el señor Zepino; a Granada el señor Rios Rosas; a Málaga el señor Guezo, actual gobernador de Asturias; a Sevilla el brigadier Sandoval, hermano del marqués de Rivera; a Valencia el señor Cánovas del Castillo; a Córdoba el señor Mas y Abad, gobernador que es de Badajoz; a Asturias el señor Rubio, gobernador que es de León; a Albacete, ó a otra provincia mas importante el señor Ya-

ñez Rivadeneira (D. Ignacio); a Cáceres el señor Fanto, gobernador de Canarias, y a Jaen el señor Jimenez Cuenca.

El no estar acordados definitivamente en consejo de ministros todos los nombramientos, es lo que ha aplazado, según parece, por algunas horas su publicación.

—Parece positivo que el conserjero real señor Sierra y Moya entra en la subsecretaría de Hacienda.

Ampliando las noticias que anticipamos en nuestro número de ayer, dice El Clamor:

«Hemos oído asegurar que está acordado un decreto mandando que las capitánías generales de distrito no puedan ser desempeñadas mas que por tenientes generales. No estando ocupadas hoy por jefes militares de esta categoría mas que Castilla la Nueva, Cataluña, Castilla la Vieja y las islas Baleares, quedarán de cuartel, a ser cierta la noticia, los siguientes capitanes generales:

Extremadura, señor Azlor; Galicia, señor Basallo; Navarra, señor García; Aragón, señor Turon; Andalucía, señor Lassalet; Valencia, señor Rios; Canarias, señor Martínez; Vascongadas, señor Brigueo; Burgos, señor Mata y Alós; y Granada, señor Fuente Pita.

Refiriéndose a los probables nombramientos de gobernadores, dice El Diario Español que ha oído hablar también de los señores don Francisco Rios Rosas, Mendez Vigo, Castillo, Yañez Rivadeneira y algun otro. La Hoja dice por su parte:

«Hoy vienen enjuados los periódicos de cálculos y nombres que hacen relación al anunciado arreglo de gobernadores civiles. Para todos ellos es indudable que este arreglo debe aparecer mañana en la Gaceta. Nosotros, no limitamos a decir que, según nuestras noticias, no hay exactitud en las dos terceras partes de lo que se dice, y que no será mañana cuando aparezca en la Gaceta el tan anunciado arreglo.»

Aun no tenemos por el correo ordinario detalles del conato de perturbación descubierto en Barcelona. Las Hojas dicen sobre el particular:

«Noticias que hemos recibido de dentro y fuera de Madrid, confirman los rumores que desde ayer corren, y que hoy toman cuerpo en algunos periódicos de la capital, de haberse descubierto en Barcelona una conspiración contra el orden público. Hay diarios que dan a esta conspiración un carácter puramente carlista; pero según nuestras noticias, figuran en ella unidos hombres de ideas extremas, tanto absolutistas como democráticos; si bien, en honor de la verdad, debe decirse que en Madrid La Discusión, y en Barcelona hombres de ideas democráticas, han sido los primeros a protestar contra los manejos que tendían a lanzar a sus correligionarios en una lucha armada contra el orden de cosas existente. La conspiración descubierta es mas estensa que profunda. La autoridad superior de aquel principado tiene ya en sus manos los hilos principales de la trama, lo que ha demostrado que si tenía ramificaciones en toda Cataluña y en algun punto de Valencia y Aragón, no debían ofrecer resultados temibles. El jefe de la conspiración, que ha sido preso y ofrecido a muerte por un consejo de guerra, ha ofrecido hacer revelaciones importantes. Estas son las últimas noticias que hay sobre el particular, pues hoy no se han recibido otras.»

La Discusión añade:

«En cuanto a la naturaleza del complot, nuestras noticias son que es completamente carlista. Por lo demás, creemos, inexactos, los rumores que apocó corrian de haberse verificado en Barcelona algunos fusilamientos, pues según tenemos entendido, el gobierno ha dado orden para que se suspendan las sentencias de muerte que haya pronunciado el consejo de guerra.»

Acercas del propósito del gobierno de hacer cesar los estados de sitio en la mayor parte de la Península, dicen las Hojas:

«La intención carlista abortada en Cataluña, no ha servido de rémora al gobierno para llevar a cabo su idea de hacer cesar el estado excepcional en todos los puntos en que la existencia de este no está reclamada por grandes razones políticas ó sociales. En su consecuencia, si no se ha mandado ya, va a mandarse inmediatamente que desaparezcan los estados de sitio en toda España, exceptuando a Cataluña donde, como acaba de verse, no duermen los partidos extremos, enemigos del orden y de todo gobierno; Málaga en que la seguridad particular, altamente comprometida exige medidas excepcionales, y los valles de Hecho y Anso, en que los defensores de las rentas se atreven a medir sus armas con el gobierno, con infracción completa de todas las leyes.»

La Epoca pone en duda, dicen las Hojas, la noticia que ayer dimos de que Inglaterra había hecho indicaciones allí en China, y por medio de personas autorizadas, para que España se una a ella en la cuestión que tiene pendiente con el celeste imperio. Pero la Correspondencia asegura a La Epoca que estas indicaciones se han hecho positivamente a nuestro consul general, y ya que no tengan carácter verdadero, fuente oficial, han sido bastante públicas para que lleguen a noticia de la respetable persona que nos comunicó la de que nos ocupamos.

Positivamente el día 17 del actual se abre a la explotación el ferrocarril desde Albacete a Almansa, haciéndose cuatro espeliones diarios en el término de unas once a doce horas. Los precios de Madrid a Almansa son en 1.ª clase, 143; en 2.ª, 100; y en 3.ª, 57 reales.

A Alicante se irá por el ferrocarril en febrero ó marzo del año inmediato. El viaje a Valencia, después el puerto de Almansa, se hará por ferrocarril dentro de poco en unas 10 a 15 horas, estableciéndose además dos líneas de grandes vapores que comunicarán los puertos de Alicante y Valencia con este ferrocarril. El de Villasequilla a Toledo se cree que estará terminado para la próxima Semana Santa.

Leemos en la Correspondencia:

«El Parlamento niega hoy que hubiera en el ministerio de la Gobernación empleados fuera del presupuesto, y nosotros tenemos, no interés, sino motivo para insistir en que había algunos supernumerarios, tanto en la clase de agregados, como en la de auxiliares.»

Dictamen dado a S. M. la Reina doña María Cristina de Borbon sobre el de la comisión de las Cortes Constituyentes de 1835 encargada de la información parlamentaria relativa a su persona, por los abogados del colegio de Madrid, don Manuel Cortina, D. Juan Gonzalez Acebedo y D. Luis Diaz Perez.

(Continuación.)

En cuanto a la probabilidad, parásemos haber demostrado con abundancia de razones de mucho peso, que si V. M. hubiese podido abrigar el fatal pensamiento de ocultar las alhajas de la corona comprendidas en el inventario de su augusto esposo, suponiendo después de su muerte que le habían sido donadas sin serlo, no hubiera formado el inventario particular en que todas se hallan comprendidas, para devolverlas después a sus esposas hijas. Tampoco es probable que el señor don Fernando VII solo hubiera entendido regalar a V. M. el simple uso de las joyas, reservándose la propiedad y viéndolas por testamento en la corona. Y para opinar así, nos fundamos en que es imposible y altamente increíble atendiendo al generoso carácter del señor don Fernando VII, especialmente con su real familia, que le hubiese desmentido solo con su esposa, que le acompañó, consoló y fortaleció en los últimos angustiosos días de su existencia; que como los votos de su corazón, dándole sucesión que le negara el cielo en los anteriores matrimonios, y la que por estos y otros títulos no menos respetables amó con singular cariño; en que en este caso no hubiera dicho en la respectiva cláusula cuarta del testamento, hablando de las alhajas, por ser propias de la corona, puesto que no lo habían sido hasta entonces, ni lo serían hasta una época que podía ser muy remota; y en fin, en que aceptando como posible que S. M. el rey no respetase las donaciones que sin restricción alguna hizo a su esposa, dejándolas reducidas a simple uso, era mas probable que quisiera dejarlas con el carácter de libres, ejerciendo su soberanía y absoluta voluntad, que como ley viva podía en aquel sistema de gobierno modificar y alterar la naturaleza de los bienes, que el incorporarlos a la corona; porque en aquel caso participarían sus hijas de todo su valor, y su augusta esposa ostentaría el quinto. Poca si no hizo esto, que era lo mas probable, en el caso de insubsistencia de las régias donaciones, se podrá razonablemente admitir lo menos probable, a saber, que incorporase a la corona las alhajas que había sacado de ella en el mero hecho de donarlas.

Peró no hemos de contentarnos con probabilidades. Hay por fortuna otro criterio mas exacto, y por consiguiente mas aceptable. Puesto que con sobrada claridad quiere significarse que V. M. ocultó maliciosamente el inventario de alhajas de la corona, no ya para ocultar y sustraer estas mismas alhajas, sino para que cambiando de naturaleza fuesen distribuidas como libres, entrando V. M. a participar de ellas como legatario del quinto, cumple ahora examinar si esto podía ser útil y conveniente a V. M. bajo cualquier concepto. Y aquí también es forzoso considerar, aunque sea de paso, las diversas hipótesis que puedan presentarse. Tendremos que repetir algunas reflexiones que ya antes hemos indicado, pero ¿qué remedio? La verdad nada pierde porque se la proclame una y muchas veces cuando así lo requiere su defensa, que en este caso se identifica con la de V. M. Si no hubo regalos, y por tales se quería que pasasen las alhajas de la corona, a favor de la pérdida del inventario, lo que convenia y era consiguiente a tal propósito sería que no apareciera en poder de V. M., ni en su inventario particular. Y sin embargo, hemos visto que aparecen en un documento de esta clase, tan auténtico como el de la testamentaria, formado en la misma época que este, y presentado precisamente por V. M. Acaso se diga que esta es la misma respuesta que hemos dado cuando hemos examinado el punto de la probabilidad; pero ¿qué cosa mas probable puede haber para los acusadores de V. M., que su misma conveniencia? Mas, si quiere sostenerse que solo se regaló el uso, pero quedando incorporadas a la corona por la última voluntad del monarca, carece de objeto y de explicación plausible el estruendo del inventario del señor don Fernando VII. En efecto: ¿para qué se había de haber ocultado maliciosamente? ¿Sería para facilitar la desaparición de las alhajas? Pues ya hemos visto que esto sería imposible por mil razones, y entre ellas, por la que nos cansaremos de repetir, de que el que trata de ocultar objetos de poco ó mucho valor, no comete la torpeza de consignar en un documento solemne contenido en la misma época, por las mismas personas, y con las mismas formalidades que el inventario en que debían incluirse, que fuese poseedor de ellos. ¿Sería para que figurando como libres alhajas que eran y debían aparecer como vinculadas, se aumentase indebidamente el quinto legado a V. M.? Tal vez es esto lo que ha entendido la comisión parlamentaria, como parece desprenderse de sus palabras. Pero hay para ello un obstáculo enteramente insuperable, y es que en esta hipótesis las alhajas hubieran debido ser incluidas en el inventario general de bienes, porque solo así hubieran aumentado el haber patrimonial, esto es, el cuerpo de bienes, única base de toda liquidación. Pues sin embargo, la verdad es, que no se incluyeron, y como el cargo se funda exclusivamente en la no inclusión, es mas claro que la luz del medio día, que la desaparición del inventario, suponiéndolo malicioso y no casual, y obra precisamente de V. M., no pudo tener por objeto aumentar de un modo indebido el quinto que se le había legado. ¿Sería, en fin, para lograr en plena propiedad esos regalos, y que no pudiera tener cumplimiento la voluntad de don Fernando VII respecto a su incorporación a la corona? No; porque ya hemos visto que esta propiedad estaba reducida a una simple posesión vilísima, mas gravosa que útil, que a nadie, y mucho menos a una persona constituida en tan alta gerarquía, podía tentar.

Peró aceptamos todavía esta posibilidad, ya que nos hemos propuesto examinar esta importante cuestión bajo todos los aspectos posibles. Demos, pues, por supuesto, conviniere a V. M. que la voluntad de su difunto esposo no viniera a interrumpir la posesión, ó si se quiere mejor, a privarla de la propiedad de las alhajas que obraban en su poder. ¿Qué rumbo hubiera debido elegirse y hubieran elegido la perspicacia y sagacidad, que los mas encarnizados adversarios de V. M., jamás la han negado? Si quiso ocultarlas, haberlas ocultado efectivamente, en vez de incluírlas en el inventario tantas veces citado, y haberlo manifestado en la misma testamentaria en que consignó que obraban en su poder. Peró si V. M. no tenía por conveniente consentir que las alhajas adquiriesen el carácter de vinculadas, ni tampoco sustraerlas, lo que la importaba, lo que le producía una verdadera utilidad, era aceptar en su base el pensamiento del señor don Fernando VII, esto es, admitiendo que el regalo no fue mas que de simple uso, exigir que se incluyesen en los inventarios generales. Y las consecuencias de este acto hubieran

sido el cuantioso aumento del quinto, y el pago de los gananciales, que entonces no hubieran podido menos de liquidarse. Es verdad que algo hubiera perdido en cuanto V. M., pero hubiera ganado muchísimo en la especie de propiedad, porque habría hecho suya una obligación a reserva, la mitad de gananciales y la quinta parte de la otra mitad. Y que en este caso la necesidad de liquidarlos se hubiera hecho palpable, es evidente. La comisión de exámen y reforma nombrada en el año de 1841 no necesitó ver mas que una nota formada por don Francisco Carlos de Cáceres, alcalde del real palacio, expresiva de las alhajas adquiridas durante el último matrimonio del señor don Fernando VII, entre las cuales se halla cabalmente una gran parte de las omitidas en los inventarios, para decir que si esas joyas adquiridas durante el último matrimonio del rey existían a su muerte, deberían reputarse como gananciales y sujetarse a las reglas de su distribución, si por otro concepto especial no correspondiesen a alguna de las augustas partícipes de la real herencia.

Las reflexiones que hasta aquí quedan indicadas, persuaden sin dejar género alguno de duda, que el estruendo del inventario de alhajas de la corona no ha podido ser malicioso, al menos por parte de V. M., puesto que bajo cualquier hipótesis que se mire, ha sido notablemente perjudicada, ya con no haberse liquidado los gananciales, y ya con la disminución del quinto que le hubiera correspondido en el inmenso cúmulo de joyas compradas durante el último matrimonio y regaladas a V. M. por su augusto esposo. Y aun podría sostenerse su derecho a aquellas que, no obstante haber sido vinculadas, fueron donadas, porque en aquel sistema de gobierno en que el monarca no reconocía ley superior a su voluntad, pudo, si tal era su placer, libertarlas del gravamen de la vinculación; y si eran libres y el monarca trataba de incorporarlas a la corona, como podía hacerlo, siempre correspondía a V. M. la mitad de las compradas durante su consorcio y el quinto de todas. Pero en cambio de estas positivas y apreciables ventajas, V. M. se ha contentado con una simple posesión incoherente, improductiva, costosa y llena de peligros, al paso que sus augustas hijas tienen la propiedad de todas ellas, habiendo ya recibido una buena parte, como muy luego recibirán el resto, no obstante que no ha llegado el tiempo en que, con arreglo a la ley, debiera verificarse su devolución. Volvamos a repetir por la comisión parlamentaria, que los hechos hablan.

Después de cuanto queda espuesto, y de haber analizado bajo todos los aspectos y en todas las suposiciones posibles la importancia y las consecuencias de estruendo del inventario de alhajas de la corona, ¿qué es lo que queda? Que la razón y el buen sentido no dicen que ha sido puramente casual; ó si se quiere que sea obra de la malicia, que no es posible atribuirlo a V. M., porque algún objeto debiera proponerse a su exclusiva utilidad, y lejos de haberla reportado, es la que aparece enormemente perjudicada entre todas las partícipes a la real herencia. Podrá, si se quiere haber sido damnificada la corona, si a las alhajas distribuidas, como libres, se refiera el inventario formado por el señor don Fernando VII; pero este perjuicio, muy leve por cierto, porque solo consistiría en la mitad de los valores que han correspondido a la augusta infanta doña Luisa Fernanda, puesto que la otra mitad perteneciente a S. M. la Reina, puede, si es su solo rano agrado, volverlas a incorporar a la corona; e perjudicio, repetimos, debido a la casualidad ó a cualquier otra causa; no es ni puede ser razonablemente imputable a V. M., que a su vez ha sufrido mayores agravios, hoy de todo punto insubsanables.

Tiempo es ya de poner término a esta agria y enojosa cuestión sobre desaparición del famoso documento citado en la cláusula cuarta del real testamento de Fernando VII. Por su ninguna importancia en el terreno legal y bajo el punto de vista en que la ha presentado la comisión de la Asamblea constituyente, no necesitaba tan detenida discusión. Pero la requeriría señora, la dignidad y el decoro de V. M. que no pudiesen consentir pasesen sin la debida respuesta esas injurias a su real persona, esas imputaciones menos embogadas sobre el objeto que sospecha se propuso V. M., y realizó por medio del recurso de hacer desaparecer el papel.

En cuestiones en que se interesa la honra, ninguna explicación sobra, y será ciertamente muy distinto juicio de los que sepan que hubo un estruendo de inventario, y que en cierta época posterior no se encontraron en palacio todas las alhajas que debían existir, del que formarían cuando sepan que ni una sola de las que había al fallecimiento del señor don Fernando VII ha dejado de inventariarse; y que todas las que con arreglo a la ley del reino eran reservables para las augustas hijas de V. M., no solo se conservan tal bien sino que una gran parte les ha sido entregada, ya lo hubieran sido todas las que restan, si las circunstancias políticas que acabamos de atravesar no hubieran impulsado a uno de los que suscribimos a diferir el cumplimiento de su misión hasta que pudiese tener el carácter de absoluta espontaneidad que corresponde. El hecho, pues, de la desaparición del inventario, lejos de probar las ambiciones é inmoralidades de V. M. en daño de la corona, y de sus augustas hijas, acredita solo la rectitud, desinterés y generosidad con que ha procedido.

Los demás datos invocados en su informe por la comisión parlamentaria en demostración de su propósito, apenas merecen contestación. No se hizo (dice) todo lo que merecía la declaración solemne de Fernando VII, cuya veracidad no puede racionalmente ponerse en duda. Es decir, que a juicio de la comisión, no bastaban los informes del archivero y guarda joyas del alcázar del real palacio, y del diamantista del difunto monarca, y mucho menos todavía la real palabra de V. M.; era indispensable practicar mas diligencias en busca del perdido inventario. ¿Cuáles eran estas? A pesar de haber puesto en tortura nuestro pobre ingenio, no lo alcanzamos. Nada mas solemne que los informes ya recibidos de las oficinas de la real casa, manifestando cuanto se sabía acerca de la existencia de los objetos é que se refería el papel. Si este fue buscado en vano en las reales habitaciones, y en todas las partes en que podía hallarse no pareció, ¿dónde se le había de buscar? ¿A quién se había de preguntar sobre su probable paradero? Cada cosa presenta, como estera determinada de acción, y fuera de ella, se ve en el ridículo y en el absurdo. Había además una exageración por diligencia esas indagaciones. Empezando la gran crisis política que terminó seis años después en los campos de Vergara V. M. se puso al frente del grande y generoso partido que sostenía los derechos de su augusta hija al trono de San Fernando, y no es posible que nadie haya olvidado las columnas que contra V. M. se atrevieron a propalar sus encarnizadas

enemigos los sostenedores de la causa carlista. Hubiera sido, entonces, una imperdonable imprudencia dar paso a la malignidad de estos, haciendo diligencias innecesarias, inútiles y perjudiciales, puesto que solo habrían producido la publicidad de tan desagradable incidente.

(Se continuará.)

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 7 de noviembre.—Diferida, 24 5/8 d. Interior, 36 3/4.
Amsterdam 7 de noviembre.—Diferida, 24 3/4. Interior, 36 3/8.
Frankfort 7 de noviembre.—Diferida, 24 3/4. Interior, 36 3/8.
Londres 7 de noviembre.—Consolidados, 88 3/4. Exterior, 40 1/4.
Diferido español, 25 1/4, 1 1/2.
Pasiva, 5 7/8.

Por toda la sección de sueltos:
F. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

La España aprueba en general el arreglo hecho en el ministerio de Marina, pero se reserva el derecho de modificar su juicio para el caso posible de que el planteamiento y desarrollo de la idea del señor Bustillo no correspondiesen en todo ó en parte a sus esperanzas.

La Crónica empieza a examinar el opúsculo del señor Borrego.

El Diario Español se ocupa de la crisis financiera que, desarrollada con increíble rapidez y alarmante intensidad en Nueva-York, aparece al mismo tiempo en Inglaterra, venida desde las márgenes del Ganges, se hace sentir en Francia, y amenaza invadir a todas las naciones de Europa.—Por lo que respecta a España, cree nuestro colega que, si bien puede afectarnos en parte la crisis, somos los más afortunados, no teniendo el mas leve motivo para desconfiar del estado sólido y próspero de nuestro Banco, regido por una prudente y entendida administración, que ni ha reducido los descuentos y préstamos, ni aumentado su premio, contando una existencia metálica mayor que la que le impone la ley.

El Clamor público dice que los periódicos reaccionarios que aparentan prestar su apoyo impreciso al gabinete Armero, no lo hacen sino movidos de un espíritu de interés personal, y que los individuos que desean in pectore la rehabilitación del funesto sistema seguido por el ministerio Narvaez-Noceada, aunque posteriormente se muestran buenos amigos de los señores Mon y Armero, critican, censuran y trituran en los círculos privados, todo cuanto se refiere a la situación actual; dicen que esta no es lógica, aseguran sin rebozo que preferirían otra de política mas marcada y definida, y pronostican calamidades sin cuento, para en el caso de no seguir las huellas de la que le precedió, y muy particularmente si se atreve a tocar a las personas.—La Iberia se une a nosotros para combatir el santonismo, especie de lepra de nuestros partidos, que corroe el cuerpo político y tiene al país en perpetuo estado de marasmo.—Nuestro colega progresista se propone averiguar quién tiene razón en la lucha empeñada entre la juventud y los viejos santones, y resuelve la competencia en esta forma:

«Será esta cuestión puramente de ambiciones? Los que un lado y otro combaten no estarán impulsados por otro móvil que el interés personal, como algunos aseguran, y los jóvenes sobre todo serán otra cosa que ambiciosos impacientes que sin títulos ni suficiencia quieren despojar a los mas dignos de los puestos que ocupan, porque los han merecido y ganado, para ponerse ellos en su lugar? Si así fuera la pelea sería menos reñida y de mas fácil solución, y sobre todo, en ella no se respetaría a nadie; los jóvenes combatirían a todas las personas importantes de su partido, con tal de que ocupasen una posición importante; pero lejos de ser así, hay personas respetables, hombres sin mancha que ocupan altas posiciones y a quienes los jóvenes son los primeros a enaltecer. Los señalados con confusión con el título de santones son solo los que gozan una reputación que no merecen, ó los que perjudican a su propio partido con la historia de sus inconsecuencias, le abandonan en la oposición, y al sonar la hora del festín de la victoria se sientan a la cabecera de la mesa como convidados obligados, desdénando a los que han combatido, y considerándolos como algunos conquistadores a aquellos soldados que llaman carne de cañón.

La juventud que tiene fe en sus doctrinas, la juventud que combate en día y otro, que gana el terreno palmo a palmo, que es quien viene al fin, no quiere, y hace bien, ser confundida con estos hombres, y mucho menos dejarse dominar por ellos, que la abandonan a su propia suerte en las ocasiones difíciles, que la azuzan en los peligros, que la creen útil para todo, excepto para figurar en el triunfo. Los jóvenes, cuando estos hombres les echan en cara su falta de títulos, les responden preguntando a su vez: «¿Y cuáles son los vuestros?» Y los santones no pueden decir sino: «nuestra reputación.» ¡Oh! si se indagase cómo esta reputación había sido adquirida, ¡qué cosas se sabrían acerca de algunos! ¡Cómo juzgaría el país a ciertos hombres que se le presentan como aquellos sacerdotes indios a quienes ni siquiera se permite al pueblo mirarlos!

Sigue diciendo La Iberia que al morir las sociedades secretas, que tuvieron en España mas de ridículas que de otra cosa, sucedieron otras asociaciones particulares de pocas personas, que unas veces aliándose en un partido, otras repartiéndose en varios, se decidieron a explotar la política para saciar por su medio sus egoístas ambiciones. Desconocidas sus relaciones para todos, los auxilios que los asociados se prestaban eran efímeros, y elevado uno de ellos, se elevaban naturalmente los demás, al mismo tiempo que los reveses eran menos sensibles.

«Hasta en el poder mismo, continúa, la asociación servía para mantener el crédito del que la ocupaba. Ciertamente la dominación de estos hombres no podía menos de ser funesta para los partidos a quienes se

unían, pues sus íntimos compromisos les forzaban frecuentemente a seguir una marcha contraria a la que a su partido convenía, y no podía menos de serlo para el país, porque no tenían fe en ningún sistema ni poseían apenas otros conocimientos que los que para elevarse habían necesitado; pero los amigos lo suplían todo, y aquí donde el haber sido algo es una recomendación para volver a serlo, aunque desempeñando este algo solo se haya mostrado que no se servía para el caso, la reputación del hombre una vez elevado no era difícil de conservar. Este es el misterio de la elevación y la reputación de algunos de los que con justicia son llamados santones: ¿deben los jóvenes respetarlos? Ciertamente que no, y así como reprobáramos, aun en los que militan en partidos contrarios a los nuestros, la hostilidad contra los hombres que han ganado su posición a la luz del día y por medio de verdaderos servicios prestados a su causa, aprobáremos a los que combaten las reputaciones usurpadas porque hacen un servicio, no solo a su propio partido, sino al país.

Otros hombres hay que han ganado su posición lealmente; pero a quienes los años y sus mismos trabajos han robado la actividad que para regir los destinos de una nación se necesita. Dignos de respeto estos hombres, no deben, sin embargo, tomar sobre sus hombros unos cargos que no pueden desempeñar, y que no conseguirán sino desacreditarse. Retírense, pues, con sus honores por su propio bien, y dejen el puesto a los que Dios envía a reemplazarlos.

Por último, los años y la experiencia han modificado también las ideas de algunos hombres, que habiendo simbolizado a su partido han renegado después de su credo; ¿deberán los cristianos abandonar su religión porque Orígenes caiga en el error?

El Diario progresista dice que cuando la juventud moderada combate a los santones, no puede menos nuestro colega de aprobar la conducta y ponerse de parte de la primera. Y termina su artículo con estas frases:

«Aunque militamos en distinto campo, y por consiguiente esta cuestión nada tiene que ver con nosotros, ni ha de traernos ventaja alguna, no podemos menos de decir que tiene razón, y que algo intenta en favor del país inutilizando a los inútiles y a los que se han elevado sin mas merecimientos que la intriga.»

Las Novedades se ocupan de suministros militares.

La Discusión inserta en lugar preferente una carta dirigida por el señor Borrego al director de aquel periódico, sobre el folleto de que tienen noticia nuestros lectores.—El diario democrático acepta con frases de esquisita cortesía la polémica que le propone el señor Borrego acerca de las condiciones de vida y de porvenir del partido conservador.

La Regeneración escribe un artículo que lleva este epígrafe: Política. Ejercicios espirituales en Santo Tomás.

La Esperanza inserta una carta que dice la dirige su corresponsal de Londres por la vía del criterio.—Nosotros hemos puesto el nuestro en prensa para averiguar cómo llegan de Londres esas cartas que escribe el ilustrado señor La Hoz desde Madrid. Pero sea lo que quiera, es lo cierto que la carta en cuestión ocupa seis columnas de La Esperanza. Se conoce que no tiene tasado el tiempo el consabido corresponsal.

El Leon Español fija su vista en el estado de profunda anarquía que devora nuestras antiguas colonias en el continente americano, y que hoy lloran con lágrimas de sangre el haber dado oídos a los enemigos de nuestra prosperidad, que las indujeron y ayudaron a proclamarse independientes.

El Fénix discute con La Iberia sobre los resultados de la dominación progresista en los dos años últimos.

El Estado hace su revista política de la semana.

La Epoca escribe el quinto y último artículo sobre la empleomanía.

Por extracto,
F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS
S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Accediendo a los deseos manifestados por el conserjero real ordinario D. Fernando Alvarez, vengo en relevarle del cargo de subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, que ha ejercido en comisión en virtud de mi real decreto de 12 de noviembre del año próximo pasado; quedando muy satisfecho del celo, lealtad e inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a trece de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín José Casaus.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Ramon Gil Osorio, jefe de sección mas antiguo del ministerio de Gracia y Justicia y diputado a Cortes, vengo en nombrarle subsecretario del referido ministerio.

Dado en Palacio a trece de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín José Casaus.

Nombrado D. Ramon Gil Osorio por mi real decreto de esta fecha subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, vengo en suprimir la plaza de jefe de sección que en él desempeñaba, y en resolver, por convenir al mejor servicio, que se regularice la escala y se conserve el honroso estímulo que el ascenso gradual produce siempre, que las siete plazas de oficiales de la presada secretaría se fijen en el número de ocho: dos con 35,000 rs. al año cada una, dos con 30,000, dos con 26,000, que estos últimos no empezarán a percibir hasta que se aprueben los presupuestos de 1858, cobrando entre tanto a razón de los 24,000 que ahora disfrutaban, y dos con 21,000, continuando vigente por lo demas la planta dada a la referida secretaría por mi real decreto de 12 de diciembre último.

Y para que esta resolución sea desde luego cumplida, vengo asimismo en ordenar que los actuales jefes de sección y oficiales de dicha secretaría ocupen respectivamente las plazas que según su antigüedad les correspondan, y en nombrar para la última de oficial, que en su virtud queda vacante, a D. Mariano Soler, oficial de sección mas antiguo del propio ministerio.

Dado en Palacio a trece de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín José Casaus.

MINISTERIO DE MARINA.

REGLAMENTO

PARA EL RÉGIMEN Y ORGANIZACION DE LAS DEPENDENCIAS CREADAS POR REAL DECRETO DE ESTA FECHA PARA EL DESPACHO DE LOS NEGOCIOS CORRESPONDIENTES AL MINISTERIO DE MARINA.

CAPITULO I.

De la junta consultiva.

Artículo 1.º La junta consultiva de la armada la compondrán un presidente y dos vocales de la clase de oficiales generales de marina y el director de ingenieros del ramo cuando sea oficial general.

Art. 2.º Compete a la junta consultiva. La clasificación anual de los oficiales del cuerpo general de la armada, según lo prevenido en los artículos 27 al 34 del tratado segundo, título II de las ordenanzas de 1793.

Las propuestas en ferna para todos los mandos, destinos y comisiones que hayan de proveerse de real orden en oficiales del referido cuerpo de las clases desde alférez graduado de fragata a brigadier inclusive, con arreglo a la clasificación anual y reales disposiciones vigentes.

La calificación de los expedientes sobre ascensos que no sean de rigorosa escala en todos los cuerpos de la armada.

El examen de quejas y de diarios de navegación a que se refieren los artículos 35 y 36, tratado segundo, título II de las ordenanzas citadas.

La emisión de dictamen sobre cualquier punto relativo al servicio de la armada que consulte el ministro del ramo.

La autorización de las subastas públicas que se convoquen para toda clase de servicios de marina, y la adjudicación provisional de los remates hasta la decisión del gobierno.

Art. 3.º Para que la junta pueda evacuar con acierto los informes que se le pidan, le facilitará el ministerio todas las noticias y antecedentes que guarden relación con los asuntos de que haya de ocuparse, y tendrá además a su disposición los archivos del ministerio y de la suprimida dirección general.

Art. 4.º Con igual objeto podrá también la junta pedir por conducto de su presidente a los capitanes generales de los departamentos y demás autoridades o funcionarios de marina, las aclaraciones o datos que estime necesarios.

Art. 5.º Se comunicarán a la junta todas las soberanas resoluciones que recaigan sobre puntos que haya consultado o propuesto, así como las que sin tales requisitos se espidan por conducto del ministerio de Marina y se refieran a asuntos de su incumbencia.

Art. 6.º Serán atribuciones personales del presidente de la junta:

Autorizar con su firma todos los acuerdos de la misma.

Señalar los asuntos que han de tratarse en cada sesión, y notificarlos al capitán general de la armada cuando resida en Madrid.

Espedir los pasaportes a los individuos de las diferentes corporaciones de la armada y aforados del ramo.

Presidir el juzgado de marina en la corte.

Representar el cuerpo de la armada en todos los actos públicos a que concurran los directores generales de las armas del ejército.

Art. 7.º En ausencias y enfermedades del presidente hará sus veces el vocal que le siga en el orden gerárquico.

CAPITULO II.

De la secretaría de la junta consultiva.

Art. 8.º La secretaría de la junta consultiva se dotará con un capitán de navío ó de fragata, primer secretario, y uno ídem segundo de la clase de tenientes de navío.

Art. 9.º Corresponde a la secretaría: El estudio de los expedientes que han de someterse al acuerdo de la junta.

La reunión de todos los antecedentes que puedan facilitar las resoluciones.

La redacción de las actas de sesiones en libros folia dos, con separación de las que tengan carácter reservado.

La de los acuerdos en forma de cartas oficiales.

La firma del presidente.

El registro y cierre de la correspondencia.

La relación mensual de revista de los individuos con destino en la secretaría.

El registro, numeración y refrendo de los pasaportes que se espidan por la presidencia de la junta.

El aviso a todos los oficiales y funcionarios de la armada en activo servicio residentes en la corte para su asistencia a los actos oficiales que requieran la reunión de las corporaciones.

La autorización de los pedidos de documentos que se hagan a los archivos y la entrega anual al de la junta de los expedientes terminados.

CAPITULO III.

Del archivo de la junta consultiva.

Art. 10. Tomará dicha denominación el de la suprimida dirección general de la armada.

Art. 11. Compondrán su dotación un archivero y un oficial.

CAPITULO IV.

De la junta directiva del ministerio de Marina.

Art. 12. Constituyen la junta directiva. El ministro de Marina, presidente.

Los oficiales generales de la junta consultiva.

Los directores.

Un oficial en la secretaría del ministerio en calidad de secretario, sin voto.

Art. 13. Por delegación del ministro ejercerá las funciones de presidente el de la junta consultiva.

Art. 14. Serán objeto de sus deliberaciones: El examen y definitiva redacción del presupuesto general del ramo formado por la dirección de contabilidad.

El de los expedientes que informados por la junta consultiva merezcan por su importancia mayor ilustración, a juicio del ministro.

Art. 15. El secretario consignará en un libro folia-

do las actas, que serán autorizadas con su firma y la rubrica del presidente.

Art. 16. Si los acuerdos obtuvieren la real aprobación, el secretario extenderá las resoluciones para que, firmadas por el ministro se comuniquen a quien corresponda.

CAPITULO V.

De la dirección de armamentos expediciones y pertrechos.

Art. 17. Compondrán su personal el director, un capitán de fragata y dos oficiales subalternos de la armada.

Art. 18. Tendrá a su cargo los negocios siguientes:

Armamento, habilitación y movimiento de buques de guerra con todas sus incidencias.

Disciplina e instrucción militar y marinera de sus dotaciones.

Redacción y reforma de los reglamentos de pertrechos.

Acopio de carbon mineral, cáñamos, betunes y demas efectos pertenecientes al ramo llamado de subinspección.

Fabricación de jarcias y tejidos.

Equipo de las tripulaciones.

Conservación de buques desarmados.

Correos marítimos.

CAPITULO VI.

De la dirección de ingenieros de marina.

Art. 19. La dotarán, el director, dos oficiales subalternos del ramo y dos delineadores.

Art. 20. Serán sus negociados:

Trazado general de planos.

Construcción, entena y recogida de buques.

Cortes de madera en los bosques del Estado.

Acopio y conservación de las de todas clases y procedencias que destino al servicio de la armada.

Ídem metales en bruto, ó elaborados, y demas efectos necesarios para construcciones.

Ídem de materiales para obras civiles e hidráulicas.

Fabricación y compra de máquinas y herramientas mecánicas para buques y talleres.

Organización de obradores de arsenales.

Personal del cuerpo de ingenieros facultativos y prácticos.

Ídem de maquinistas.

Ídem de maestranzas.

Escuela especial de ingenieros.

Presidios de los arsenales.

CAPITULO VII.

De la dirección de matriculas de mar y personal de tripulaciones.

Art. 21. Compondrán su dotación el director, un capitán de fragata y dos oficiales subalternos.

Art. 22. Serán sus negociados:

Organización, régimen y fomento de las matriculas de mar.

Alistamiento y convocatorias de marinería.

Distribución de la convocada en buques, depósitos y demas atenciones del servicio.

Pesca.

Navegación mercantil.

Asileros particulares.

Capitanías de puertos.

Limpia y policía de los mismos.

Alumbrado de las costas.

Personal de pilotos.

Ídem de contramaestres de la armada.

Ídem de prácticos y amarradores.

Ídem de tripulaciones de guerra.

CAPITULO VIII.

De la dirección general.

Art. 23. Constituirán su dotación, el director, un capitán de fragata y dos oficiales subalternos.

(Se continuará.)

CORREO ESTRANJERO.

Por el Asia hay noticias de New-York hasta el 23 de octubre. Según el Standard, la cuenta semanal de los bancos de New-York indicaba una notable mejora de mas de dos millones en especies, y una nueva contratación de empréstito de mas de un millón. Resulta de esto una considerable mejora en la Bolsa. Los fondos subieron de 1 a 3 por 100 a 26, y cerraron con tendencia a la alza. Los cambios eran nominales y no se cotizaban.

Las noticias políticas carecen de interés.

En cuanto a la proyectada expedición contra la América central, cartas recibidas de Nueva-Orleans dicen que Walker y sus partidarios están tranquilos por ahora. Sin embargo ha escrito a un amigo suyo de Washington diciéndole que lo mas que se retardará su marcha será un mes; que está haciendo grandes preparativos y que aumenta de día en día el número de sus reclutas.

En San Juan del Norte (Nicaragua) el gobierno provisional había decretado la expulsión del país de todo americano que hubiese tomado parte por Walker. Habíase llevado con tanta severidad a efecto esta orden, que apenas quedaban seres americanos. El 26 de setiembre ha debido verificarse la elección de presidente, y se cree que sería elegido el general Martínez.

También ha sido expulsado de Costa Rica el agente especial de los Estados-Unidos cerca de la república de la América central, como sospechoso de espionaje en favor de los filibusteros. Los costa-riqueños estaban muy alarmados con los proyectos de invasión de Walker, y hacían grandes preparativos.

La revolución en Santo Domingo a favor de Santana, estaba casi terminada. Había entrado en Santiago enemigo de las aclamaciones de la multitud, y toda la población acorrió muy bien el nuevo régimen. Baez continuaba en Santo Domingo, pero mas por fuerza mayor que por que la población le fuese afecto. Le era imposible salir y se creía que únicamente podría salvar su vida abdicando el poder sin condición y entregando el tesoro público. El ejército de Haiti había vuelto de las fronteras sin quemar un cartucho.

Los mormones continúan en su obstinada resistencia a los Estados-Unidos. El Republicano de San Luis publica un discurso pronunciado el 10 de agosto en el Lago Salado, por Mr. Heber; es de los mas violentos que se han pronunciado contra los Estados-Unidos, y ha predicado en él la resistencia hasta el último extremo.

El santo profeta exhorta a los mormones a armarse para defender su fe, a que hagan provisiones de cereales y lo preparen todo para el combate. «Somos, dice, el reino de Dios y el estado de Deseret, y Brigham Young será nuestro gobernador mientras viva.» Este ha pronunciado un discurso también muy hostil a los Estados Unidos.

Según dicen de Viena a la Gaceta de Colonia, la noticia de que M. Thouvenel, embajador de Francia en Constantinopla, había roto nuevamente las relaciones diplomáticas con la Puerta, no es exacta. Lo único que hasta ahora aparece es que al principio hizo M. Thouvenel ciertas objeciones para ponerse en relaciones oficiales con el nuevo gran visir Reschid-Bajá; pero estas dificultades han sido arregladas.

La Puerta ha hecho distribuir a los embajadores de las grandes potencias copias de las protestas que van llegando de los principados.

Parece que aun no se ha adoptado resolución alguna sobre la reducción del ejército austriaco, y en caso de que esto se verificase, sería en el de Italia donde se llevara a cabo últimamente la reducción.

Según dicen de Suiza, el príncipe tiene intención de dirigir a las grandes potencias una memoria relativa a los últimos sucesos. La Puerta y Austria aprueban su conducta.

Los periódicos bálgas continúan discutiendo sobre la conveniencia ó inconveniencia de la disolución de las cámaras. El Norte, rindiendo un justo homenaje a la neutralidad que el rey ha guardado entre los dos partidos militares, se esfuerza en poner a los estranjeros en guardia contra las opuestas exageraciones de aquellos que pintan la Bélgica unas veces como entregada a la teocracia, otras como abandonada al socialismo. Existen estas dos tendencias en los partidos que se disputan el poder; pero la nación está tan distante de un exceso como de otro, y no hace más que inclinarse al partido que cree mas en consonancia con sus miras.

La Independencia combate el proyecto de hacer duren las cámaras hasta junio de 1858, época que los periódicos estranjeros han presentado como la en que se deben hacer las elecciones legales. Pero en Bélgica las cámaras no se renuevan sino por mitad, a no ser que una disolución del parlamento, motivada por la necesidad de apelar al país sobre una cuestión grave ó dudosa, haga que se renueven completamente la representación nacional. Se cree sin embargo necesaria la disolución.

Un despacho telegráfico de Londres dice que lord Palmerston ha defendido en un banquete a lord Canning. Sabido es que una de las causas que ha hecho tan impopular a lord Canning en una parte de la India inglesa es, mas que su enemistad con los cipayes, las medidas preventivas que ha tomado contra la prensa india. Estas medidas han herido profundamente los hábiles ingleses, y en esta cuestión la poderosa prensa de la metrópoli se ha hecho solidaria de la colonial. ¿Qué ha ganado lord Canning con estas medidas? dice el Times. La prensa india está animada ahora de un espíritu tan vengativo, alimenta contra el gobierno una hostilidad tan maligna y tan natural que buscamos en vano alguna relación exacta ó alguna opinión imparcial sobre los actos de la administración. Esta censura tan libremente ajustada, no ha conseguido colocar a la administración al abrigo de los ataques. Delenense en efecto la invectiva directa; un periódico puede ser recojido, ó advertido, ó suprimido, pero entretanto en cada columna, en cada línea del periódico había ataques encubiertos dirigidos contra el gobierno, que le causarían mas daño en el ánimo del lector que la oposición mas firme y mas declarada. Estos serán, según el Times, los singulares resultados que habrán producido en la India las restricciones impuestas a la libertad de la prensa.

Las noticias de Londres hablan de considerables quiebras que hay en aquella ciudad. Ha quebrado una casa que en enero último subía su activo sobre su pasivo a mas de treinta y ocho millones de reales.

El Morning-Post aprueba ampliamente el paso dado por el emisario de Glastow, y declara que las medidas tomadas por el banco de Inglaterra son útiles en su objeto y funestas en sus resultados. El Post aboga abiertamente porque se modifique el acta del banco de 1844.

El público inglés no ha manifestado ninguna agitación por la subida del descuento a 10 por 100. Se ha considerado esta medida como una necesidad antes que se restablezcan los fondos.

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—En la mañana del 7 del corriente se encontró en Vilalva del Albor (provincia de Valladolid) el cadáver de una mujer, que habiendo sido recogida por caridad en casa de un vecino, hubo de fallecer la noche anterior de resultas de las calenturas intermitentes que padecía. El juez de primera instancia de Rioseco está instruyendo la correspondiente causa acerca del asunto.

—Las noticias que recibimos de Málaga son como de costumbre relativas a mandobles y cuchilladas. En la calle del Hornó había sido gravemente herido un hombre, y su agresor apresado. Dos muchachos que habían trabado contienda entre sí, se acometieron el uno al otro con navajas y una mujer que pasando por allí trat

CRONICA GENERAL.

—Que se componga.—Varios vecinos de la calle de los Leones nos suplican encarecidamente que hagamos presente al señor alcalde corregidor el estado deplorable en que ha mucho tiempo se encuentran las aceras y empedrados de aquella traviesa. No hay cohe que no se ataque al pasar por dicho sitio, ni carro que no se hunda al cruzar por el citado callejón, ni viejo con callos que no salga de él tan radicalmente curado como si Mr. Levy se los hubiese extraído de raíz. Hay además en la dicha calle una especie de andamio monumental, que simétricamente colocado sobre el pobre frontispicio de una antiquísima casa, parece como que viene de molde para acabar de completar el churrigueresco estilo de su fachada. La calle de los Leones se encuentra, en fin, tan sobrecargada de adornos, que su tránsito por ella va haciéndose cada vez más difícil: llamamos, pues, la atención del Excmo. ayuntamiento de esta capital sobre el estado miserable en que tanto sus aceras como su arroyo se encuentran hace tiempo, á fin de que disponga cuanto antes su composición, si quiere evitar cualquier desgracia.

—Placeres del invierno.—Los paseos de Madrid han vuelto á recobrar la animación que habían perdido con las pasadas lluvias. El Prado y el Retiro se ven favorecidos por una numerosa y escogida concurrencia que corre á disfrutar de los días deliciosos que están haciendo, y los demás paseos participan del mismo movimiento. Los teatros, á pesar del insignificante atractivo que ofrecen, se ven muy concurridos, y las reuniones, los téés y los bailes comienzan á dar señales de vida con la mayor satisfacción por parte de asiduos concurrentes. Las embajadas prometen magníficas soirées, y no sin fundamento se espera disfrutar de un invierno agradable: con estos preparativos y las grandiosas funciones reales que se anuncian para después que S. M. haya salido con felicidad de su estado interesante.

—Aviso á los profesores.—De nuestro ilustrado colega La España médica tomamos el siguiente:

«La vacante anunciada del pueblo de Ragama no es tal vacante; quien la ha anunciado y la firma, que es la misma persona á quien se dice deben dirigirse las solicitudes, es un particular que, unido á otros siete, ha tenido á bien insertar el dicho anuncio sin que el ayuntamiento ni el pueblo tuviesen noticia de semejantes maquinaciones. El profesor que quiera informarse puede hacerlo dirigiéndose al ayuntamiento de Ragama ó al médico cirujano titular de dicha villa, que se halla escriturado hasta el 29 de setiembre de 1860.»

—Atarle corto.—Grandes son, al decir de algunas personas, los escándalos que promueve todas las noches en las calles de la Visitación y del Príncipe un individuo, loco al parecer, que atruena los oídos del vecindario con palabras descompuestas y hasta subversivas. Llamamos la atención de las autoridades.

—Otro día será.—El embajador de Francia tiene el honor de manifestar á los señores

convidados que no se verificará la reunión que había de celebrarse en su casa el 15 del presente mes.

—Allá me voy.—Los embajadores del rey de Siam, que han llegado á Londres, cuentan en su harem no menos que cincuenta y ocho huris.

—Nos alegramos.—Constituida la sociedad que ha de dar bailes este año en los salones de Capellanes, empieza hoy domingo con el magnífico preparado para la inauguración. Los agradables recuerdos que tenemos de estos salones nos hacen esperar con impaciencia den principio las bulliciosas y entretenidas bromas que nos proporcionan las lindas cortesanas.

No solo esperamos encontrar en ellos las sorpresas y el gozo que proporcionan, sino que este año mejorados notablemente en su decoración, y estando todas sus dependencias encargadas á personas que tienen su reputación adquirida en los ramos que van á desempeñar, nos hace esperar se corregirán los abusos que en otras ocasiones hemos notado. La orquesta será dirigida por los señores Cascaño y Maimó, director de la de ingenieros. Recomendamos á nuestras amigas y á nuestros bulliciosos compañeros no desprecien la diversion con que se les brinda.

Tenemos entendido se está disponiendo por dicha sociedad un baile extraordinario, cuyos productos están destinados á beneficio de la proyectada sociedad filantrópica de obreros, con el fin de secundar el feliz pensamiento de la mayoría de la prensa, la que no dudamos cooperará á que dicho baile sea uno de los más lucidos de la temporada.

—Cantos infantiles.—El periódico titulado Educación pintoresca, que con gran fortuna se publica en esta corte, ha comenzado á insertar unos cantos infantiles, debidos á la pluma de nuestro amigo el aventajado poeta D. Antonio Trueba, que deben reemplazar á los nada graciosos ni delicados que desde muy antiguo entonan los niños. Alemania, Italia y Francia tienen en ellos á propósito para la infancia llenos de sentimiento y sencillez, y España los tendrá también, merced á nuestro distinguido amigo.

Creemos que el gobierno debiera proteger esa publicación, de utilidad tan reconocida.

Para que nuestros lectores puedan formar idea de lo que son estos cantos, á continuación damos el primero que ha publicado La Educación pintoresca.

(Tono de: Madrugué una mañana.)

Mi madre que cantando—nos hace dormir,—nos dijo una serena—mañana de abril—Despertad, niñas mías,—que ya en el jardín—los pajaritos cantan—pi, pi, pi, pi.—Le respondió mi hermana:—No los quiero oír,—pues, madrecita, estamos—en el mes de abril,—y son las mañanitas—dulces de dormir.—Yo vestida de blanco—me bajé al jardín.—Los pájaros cantaban—pi, pi, pi, pi—los árboles oían—á rosa y jazmín,—las flores en el suelo—formaban tapiz,—la fuente mas clara—yo nunca la vi,—y empezaba sus rayos—el sol á esparcir.—¡Ay, qué gusto, qué gusto—(saltando)—daba estar allí.—Yo me lavé en la fuente,—me lavé, y, en fin,—coronada de flores—á casa volví.—Dijo mi madre al verme,—al verme venir:—¡Ay, qué hermosa mi niña—viene del jardín!—Y respondian todos:—Si que viene, si,—que su cara parece—la de un serafín.—Como estaba mi hermana

—lea por dormir,—huba dulces y besos—solo para mí,—y á mi hermana de envidia—le dió un beirrenchín.

—Quintas.—Hé aquí el bando publicado anteayer en Madrid.

«Don José Osorio y Silva, duque de Sexto, alcalde interino de esta M. H. villa, etc., etc.

Hago saber: que en cumplimiento de lo resuelto por S. M., y para llevar á efecto la quinta de la reserva correspondiente al año actual, á que se refieren los artículos 9.º, 18 y 19 de la ley de 31 de julio de 1855, con el objeto de que puedan ser llamados al servicio en caso necesario, los 30,000 hombres con que se debe completar, según dicha ley, la organización de las milicias provinciales, operación que quedó en suspenso á consecuencia de lo prevenido en real orden de 25 de junio último, para no complicarla con el reemplazo del ejército activo; dará principio el acto del sorteo del presente año para la reserva en los 10 distritos en que se halla dividida esta capital y locales que á continuación se expresan, el día 15 del corriente mes, á las diez de la mañana, debiendo concurrir al mismo los interesados, según ordena el artículo 59 de la ley vigente de reemplazos.

Distrito de Palacio.—Comprende los barrios de Aduana, Alameda, Alamo, Amaniel, Bailén, Conde Duque, Isabel II, Leganitos, Príncipe Pio, y Quiñones.—Situado en el portal segundo de las casas consistoriales.

Distrito de la Universidad.—Comprende los barrios de Aduana, Alameda, Alamo, Amaniel, Bailén, Conde Duque, Isabel II, Leganitos, Príncipe Pio, y Quiñones.—Situado en la calle de Silva, número 14, cuarto principal.

Distrito de Correos.—Comprende los barrios de Alameda, Arenal, Bordadores, Espejo, Postigo y Puerta del Sol.—Situado en las casas consistoriales, sala de remates.

Distrito del Hospicio.—Comprende los barrios del Barco, Beneficencia, Colon, Colmillo, Desengaño, Fuencarral, Hernán Cortés, Chamberí y Jacometrezo.—Situado en la calle de San Mateo, núm. 11, cuarto bajo.

Distrito de la Aduana.—Comprende los barrios de las afueras á la plaza de Toros, Alcalá, Almirante, Balen, Bilbao, Caballero de Gracia, Libertad, Montero y Regueros.—Situado en el paseo de Recoletos número 2.

Distrito del Congreso.—Comprende los barrios de las afueras de las Delicias, Carrera, Cervantes, Cortes, Cruz, Gobernador, Huertas, Lobo, Príncipe y Retiro.—Situado en la plazuela del Ángel, núm. 13, principal.

Distrito del Hospital.—Comprende los barrios de afueras del Canal, Atocha, Ave-Maria, Cañizares, Olivares, Ministriles, Primavera, Tinte, Torrealla y Valencia.—Situado en la calle de la Magdalena, núm. 22, principal.

Distrito de la Inclusa.—Comprende los barrios de la Arganzuela, Cabestreros, Caravaca, Comadre, Encarnación, Embajadores, Huerta del Bayo, Peñon y Rastro.—Situado en la capilla de los estudios de San Isidro.

Distrito de la Latina.—Comprende los barrios de afueras del Puente de Toledo, Aguas, Cava, Calatrava, Don Pedro, Humilladero, Puerta de Moros, Solana y Toledo.—Situado en la calle de Toledo, núm. 48, segundo.

Distrito de la Audiencia.—Comprende los barrios de afueras de Puente de Segovia, Carretas, Concepción, Constitución, Estudios, Juanelo, Progreso, Puerta Carra y Segovia.—Situado en las casas Consistoriales, sala de columnas.

Madrid 12 de noviembre de 1857.—El duque de Sexto.

M. Torrijos.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	7	s. 0.	834 s. 0.	26 p. 31 1/2 NE.
2 de la t.	18	s. 0.	22 1/3 s. 0.	26 p. 3 1/2 NE.
6 de la t.	16	s. 0.	29 s. 0.	26 p. 2 1/2 NE.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

El día 307 del año y el 53 del otoño.
Sol. Salíó á las 6 h. y 43 m.—Se pone á las 4 h. y 50 m.
Luna. El día dura 9 h. y 32 m.—La noche 14 h. y 28 m.
de la n.—Pasa por el meridiano á las 2 y 37 m. de la m.—Su retardo para mañana serán 41 m.—Se oculta á las 2 h. y 34 m. de la m.
La ecuación del tiempo es 15 m. 40 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 44 m. y 20 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Eugenio I, arzobispo y mártir, patron de Toledo y su arzobispado, y San Leopoldo.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de San Fernando, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde las procesiones Santo Dios, etc., y la reserva.—Sigue la novena de Santa Gertrudis en la iglesia parroquial de San Miguel y San Justo, y será orador D. Joaquín Corral.—En las parroquias habrá misa mayor, siendo con manifestación y procesión de S. D. M. en Santa María, San Martín, San Ginés, San Andrés, San Sebastián y San José.—En la iglesia de Monserrat por la tarde se hará la duodena mensual de San Antonio, con sermón que predicará D. Joaquín Corral.—Prosigue la devoción del mes de las Animas en San Ignacio; por la noche en el Cármen y en los Italianos, predicando respectivamente en estas dos últimas iglesias D. Francisco B. rocal y D. Ruperto Urra.—Se reza de San Eugenio I, arzobispo y patron de Toledo, con rito doble de primera clase, octava y color encarnado.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 14 DE NOVIEMBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 38,55 c.
Inscripciones de id. id., 00.
Títulos del 3 por 100 diferido, 26,10.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00 p.
Amortizable de primera, 12,30 d.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 13 DE NOVIEMBRE.

1701 fanegas de trigo.
2521 arrobas de harina de id.
3360 libras de pan cocido.
5209 arrobas de carbon.
89 vacas, que componen 33390 libras de peso.
527 carneros, que hacen 12106 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 13.

	Rs. vn.	Cuartos.
	libra.	libra.
Carne de vaca.	50 á 54	18 á 20
Id. de carnero.	75 á 90	17 á 18
Id. de ternera.	34 á 42	10 á 12
Id. de cordero.	138 á 146	51 á 52
Tocino añejo.	40 á 44	40 á 44
Idem fresco.	114 á 120	40 á 44
Lomo.	50 á 51	50 á 51
Jamon con hueso.	120 á 138	46 á 51
Aceite.	68 á 70	4 á 23
Vino.	34 á 42	10 á 12
Pan de dos libras.	33 á 45	12 á 19
Garbanzos.	28 á 32	10 á 16
Judías.	32 á 36	12 á 14
Arroz.	18 á 24	8 á 10
Lentejas.	15 á 24	8 á 10
Carbon.	55 á 64	22 á 24
Jabon.	4 á 6	2 á 3
Patalas.	4 á 6	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 13.

Cebada.... de 36 á 38 rs. vn.
Algarobas, de 50 á 54 rs. vn.
Trigo vendido.—72 f. á 64 rs.—69 á 65.—357 á 66.
—164 á 67.—257 á 68.—223 á 69.—357 á 70.—360 á 71.—102 á 73.—102 á 73.—359 á 76.—89 á 77.
—372 á 78.—110 á 79.—Total, 3032 fanegas.

Quedan por vender sobre 400 fanegas.
Lo que se hace saber al público para su inteligencia.
Madrid 13 de octubre de 1857.—El alcalde interino, duque de Sesto.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—El Corario, gran baile dividido en cuatro actos.

ZARZUELA.—A las cuatro y media de la tarde.—El marqués de Caravaca.—El lancero.

A las ocho y media de la noche.—El relampago.

NOVEDADES.—A las cuatro y media de la tarde.—La comedia en tres actos titulada Las pesquias de Patrio.

—El baile La jota aragonesa.—Y la pieza Un puntapié y un retrato.

A las ocho y media de la noche.—El drama en cinco actos titulado Las huérfanas de la caridad.—Y el baile titulado La jerezana.

TIRSO DE MOLINA (antes del Instituto).—A las cuatro y media de la tarde y á las ocho y media de la noche.—El globo sobre los pies.—Ejercicios por los perros inteligentes.—Cuadros disolventes.—El marinero inglés, baile.—Baile chino.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,
á cargo de JOSÉ GARCÍA VERDUGO, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medio de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUTENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID
Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del corresponsal, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administración del periódico.

En casa de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que tienen en todas las poblaciones de alguna importancia, en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, e inglesa. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matcu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA EPISCOPAL DEL DR. GREGORIO CANTUESO con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras granjearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, y Olamendi, calle de Ponce, á cuyos puntos pueden también dirigirse los pedidos para provincias.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 días, huece nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz del pelo, impide su caída y conservarlo sin encanecer. Toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados; también tiene excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

DICCIONARIO

DE
ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TECNICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

por
D. Pedro Lopez Clarós y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, según la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresando también las prácticas que se observan respecto á los actos de conciliación, y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Diccionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinóptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranza ó sellos de correos.

Los corresponsales disfrutarán las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Diccionario del enjuiciamiento civil.

La administración está cargo de D. José Feltzer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

También se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Matheu, y Poupard, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

CUADRO SINOPTICO DE LO MAS IMPORTANTE de la historia de la imprenta, por el cajista Rafael Almazan y Martin.

Se vende en Murcia en la imprenta y redacción de El Telégrafo, calle de San Lorenzo, núm. 11, á 2 1/2 rs. los ejemplares, admitiéndose el pago en sellos de ranqueo, y será remitido á vuelta de correo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de La Estrella y de La Restauración. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden haberlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan estensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º á todo el que los pida.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.

—Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.º, derecha, y entenderse con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sujeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras sin queda á su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, el cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Martin, calle de San Lorenzo, núm. 11.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.

Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epígrafe á esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará á publicarse muy en breve bajo la protección de S. M. Sería redactada por los señores Amador de los Ríos, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrid, Mesoneros Romanos, Nogués Sacali, Rosell, Ríos, Alcalá, Antequera, Armo, Alarcón, Barrante, Belmonte, Caballero de Rodas, Campamora, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Ginez, Flament, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hartzembusch, Lafont, Llano y Persi, Morales, Marguía, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Prado, Nuñez de Arce, Nombela, Parja de Alarcón, Palacio, Ponzoño, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le-grand, Ruiz de Aguilera, Ruberl, Rubio, Rosa Gonzalez, Simoni, Serra, Trueba, Vidma, y Garcia Luna.

EL ANTIGUO Y ACREDITADO GABINETE DE lectura, que tantos años ha permanecido en la calle del Desengaño, se ha trasladado á la calle de los Leones, núm. 4, cuarto principal. Se admiten suscripciones á la lectura por 10 rs. al mes; y á cuantos la entrada los no abonados. También se darán fueros con un día de atraso.

ROBOYVEAU-LAFFEURE, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Laffeur, es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girandeu de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años, se ura en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recaídas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empujes y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes—Abcesos, Reumatismo, Gota—Marsacas, Hipocondria, Catarros de la vejiga, Hidropesia, Palidez, Mal de piedra, Tumores blancos, Sífilis, Aseps nerviosos, Gastro-enteritis, Ulceras, Escrófulas, Sarna degenerada, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.

—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salesse, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaen, Sagrista.—Játiva, Sempio Aragues.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acebedo.—Lérida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miquel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vivesa, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prologo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martinez, Bernardo Corpas.—San Francisco de Senilly.—San Sebastián, Ordozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallat, Juan Miguel Landa.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valledolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Victoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de pracial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Laffeur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girandeu de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos.

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Crónica.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA la lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid á 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Matheu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaliza, 31, almacén de pape

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCELENTE libro, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria.—Se vende á 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Matheu; Hernando, calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaliza, número 31.—Hay también ejemplares á 6 rs., encuadernados á la holandesa.

ANATOMIA DEL CORAZON. NOVELA ORIGINAL DE DON TEODORO GUERRERO.

Segunda edición.

Se ha hecho una edición correcta y esmerada de esta novela de costumbres contemporáneas que ha visto la luz en las columnas del periódico El Estado